

El último Premio Nadal, «Nosotros, los Rivero» de Dolores Medio, se mueve dentro de la pauta general de la actual novelística: esquema más o menos florido del árbol genealógico de una familia, con su poso de atavismos, de cualidades hereditarias, fruto o estigma, siempre ineludibles.

Individualmente, pierden los personajes el valor de sus cualidades intrínsecas; no son más que ramas de un tronco. No hay entre ellos un verdadero protagonista; el protagonista, que tampoco es el tronco familiar, en realidad, cae dentro de un concepto de masa, de colectividad o, si se apura, dentro de una vaga abstracción cromosomática.

Por el hecho de sernos contada la historia por una Rivero, por Lenita, la menor de los hijos, de la familia, la muchacha, sino protagonista, es el personaje central del libro.

La primera parte de la novela, —la acción discurre en Oviedo desde 1924 a 1934,— no es más que una pura descripción de la ciudad de entonces, de su vida, y de la vida de la familia Rivero, vista a través del ingenio y la precocidad del último de sus vástagos. Si uno considera que la chiquilla tiene escasamente diez años, quizá, ingenio y precocidad nos parezcan excesivos.

Indudablemente, la segunda parte del libro supera a la primera, la realidad parece más lograda; si bien en honor a ella le faltan a la novela muchas y muy importantes detalles.

Dolores Medio se asemeja más a un cronista que a un auténtico creador de tipos. Admite y nos cuenta una serie de hechos y vicisitudes; pero el análisis o falta o es pueril; y, desde luego, siempre, incompleto, para dar una impresión de vida.

El estilo es brioso y ameno; la lectura resulta fácil e incluso agradable en ciertos capítulos. Pero al final uno se pregunta que es lo que habrá querido pintarnos o demostrarnos, el novelista, y la respuesta es de dudoso hallazgo.

Rivero o González, Pérez o Quintana, —no importa el nombre,— todos tenemos, en la vida el seno de una familia y un apellido; taras y virtudes a todos, también, nos han sido legadas. Y, ¿estas herencias son el lastre a una mentida libertad?

Nadie es libre, —parece que nos diga el autor,— cada astro tiene su órbita, cada Rivero su norte... Norte fatal, ineludible.

Y uno que tiene sus convicciones, que cree en Dios y en el libre albedrío, se angustia al final bajo el peso de un atavismo, que dobla y encorva cada vida, como pudiera hacerlo la inconsistente maldición de una gitana garbosa o sucia.

Herencia, medio ambiente... ¡De acuerdo! Pero... ¿dónde queda lo intrínsecamente auténtico de cada individuo, su forma de mirar al cielo, su imagen de Dios y la punta de su lanza para abrir boquete en la vida?

El hombre-masa es un mito. Es probable que también lo sea el hombre-familia, rama de un árbol, eterno retoño...

¡Cada vida es una vida!

L. d'Andraitx

Junta Local Agro-Pecuaría

San Feliu de Guixols

AVISO

A tenor de lo que establece el Decreto de 13 de mayo de 1953 y en virtud de ordenes complementarias dictadas por el ilustre Sr. Jefe provincial del Servicio Nacional del Trigo, se requiere a todos los cultivadores de trigo y piensos existentes en este término municipal, para que suscriban la obligada declaración de cosecha, modelo C-1, cuyo documento será indispensable para efectuar el transporte y exigido al procederse a la molturación de los productos antes referidos.

Para dar mayores facilidades a los agricultores en esta época del año, las referidas declaraciones de cosecha, se suscribirán en el local de la Hermandad de Labradores, durante todos los domingos del próximo mes de Julio, desde las 11 hasta la 1 de la mañana.

San Feliu de Guixols, 27 de junio de 1953.—El Presidente.

MOVIMIENTO DEMOGRAFICO

NACIMIENTOS: María Inés Doltra Peñarbel; Ana Campalló Romero.

DEFUNCIONES: Sebastiana Agell Llaunar; Manuel Berenguer Sánchez.

MATRIMONIOS: José Fernández Abad con Antonia Pérez Ruiz.

Turno FARMACEUTICO

Para el domingo próximo, día 5, prestará dicho servicio la farmacia Riera.

EDICTO

En cumplimiento de ordenes recibidas de la Superioridad en relación con el Servicio de de Investigación e Inspección de la Contribución Urbana (Catastro), se requiere a todos los propietarios, administradores, representantes, apoderados y demás contribuyentes por edificios urbanos, solares edificadas o sin edificar, fincas de recreo, chalets, fábricas, almacenes y demás construcciones enclavadas en todo el término municipal, incluso aquellas que por no exceder de veinticinco pesetas su riqueza líquida imponible, causaron baja en virtud de lo dispuesto en la ley de 23 de diciembre de 1948, para que durante todo el mes de julio se personen en la Secretaría municipal a fin de suscribir la correspondiente declaración rectificando su actual situación tributaria y en cuyas oficinas, los contribuyentes serán ampliamente informados respecto al alcance y consecuencias que se derivarían de omitir el requerimiento que por medio del presente Edicto se les hace.

San Feliu de Guixols 27 de junio 1953.—El Alcalde-Presidente.



Semana del 1 al 7 Julio 1923

El lunes día 2, la compañía Davi-Vila, estrena en el Teatro Novedades la bonita obra de los hermanos Quintero, *Cristalina*. En su interpretación obtuvo un triunfo personal la actriz María Vila, muy bien secundada por la Sra. Valenti, y los Sres Davi y Carnicero.

Por amenazas de muerte a la esposa de D. Severo Mestres, dueño de la casa de comidas El Sabre, ha sido puesto a disposición del Juzgado, Juan Planas Cruañas.

Magnífica resultó la fiesta organizada por la sociedad Amics de la Sardana, y que tuvo lugar en la Verbena de San Pedro, en el campo del Ateneu Deportiü.

En la reunión celebrada el día 3, se nombró la siguiente Junta Directiva de Amics de la Sardana. Presidente, Pablo Condom; Vicepresidente, José Colomer; Secretario, Justo Lleonsi; sub-secretario, Antonio Bargeli; Tesorero, José Anglada, y Vocales, Jaime Lladó y Eudaldo Caseras.

En el Balneario San Elmo y bajo la dirección técnica del Club Natación Guixols, se están efectuando los preparativos para el Campeonato de Natación de Cataluña que deben tener lugar los días 12 y 13 del próximo mes de Agosto.

«Con destino a la Luna» reserva al espectador una sorpresa: la de comprobar que las fantasías de Verne, Wells y Boutrougs dejaron de serlo hace ya tiempo. Wells vivió lo bastante para ver motores de reacción, que ya fué mucho. Y Verne murió tan tranquilo sin verlos, pero seguro de haberlos acuñado en metal literario, consiguiendo, de haberles dado valor.

Ese viaje a la Luna está basado primordialmente, en la existencia en los transportes-coete. Bóhdicos capaces de saltar al vacío como si nada, superadas las capas de atracción de nuestro planeta. ¿Que ello tiene muchos visos de utopía? Bien, pero en vías de materialización: díganlo, si no, los que en París han reservado ya plaza para los viajes interplanetarios.

Claro que eso de la Luna anda tirado como la calderilla: la Luna cae muy cerca, y hasta desde Monte Palomar han logrado sacarle fotografías de carácter poco más o menos íntimo. Además, para lo que hay en la superficie lunar... Ceniza y desolación.

Pero, en fin, esos argonautas del film de Irving Pichel figuran ser los primeros en hollar el suelo agrietado de nuestro satélite.

Los preparativos de la expedición nos muestran entre otras cosas, un corto de dibujos animados, realizado por el «otro» mago de Hollywood, Walter Lanz, —que en bastantes aspectos es más revolucionario que el propio Disney— en que el Pájaro Carpintero nos deleita con una demostración de la teoría de la propulsión a chorro. Luego, ayudados por un experto en Balística, los tres científicos que planean la expedición resuelven en un santiamén la mar de problemas (echamos ahí de menos algún monstruo cibernético—, mientras la parte cómica se perfila por parte de un tripulante ocasional y escéptico...

Luego, las inevitables escenas en el vacío, el tripulante suspendido en el espacio, *repescado* por medio de un balón de oxígeno —¡Oh, ingenuidad!—, y la feliz llegada a la Luna, con algún fotograma de indudable fuerza expresiva.

A partir de entonces, la película pierde interés, decae, y mucho llegamos a temernos, que dado que allí no pasaba nada, surgiera de pronto una escena de ballet lunático con la orquesta de Cugat y todo.

Pero nada: esos científicos son demasiado serios: se dedican a detectar uranio y a hablar con la Tierra con más facilidad que cuando aquí pedimos conferencia con Barcelona.

Luego emprenden el regreso, pero el film, acertadamente, termina a mitad del espacio, sin que se nos diga si esos hombres logran poner pié en nuestro planeta o no.

¿Vagarán eternamente por el espacio? ¿Serán desviados en su ruta por alguna extraña fuerza de atracción? Si así fuese, podrían ir a parar a Venus o a Marte, y tendríamos una segunda película de la serie «espacial». Si esa llega, prometemos ir a verla. Es la que Castanys llamaría «instruir deleitando».

Precisamente lo contrario de lo que ocurre, por ejemplo en «El derecho de nacer».

J. Vallverdú A.

miscelánea de ACTUALIDAD

Aires ecuatoriales

Llegó, por fin, el verano, verano igual a aquellos que dicen café café. Porque si hubo algún intento de calor, días atrás, no fué más que un sucedáneo de

los días que se avecinan y que ya no puede haber error al calificarlos de calurosos. Y la prueba de que ya no es fácil dar un paso atrás en el clima estival de este año, nos la dan ciertos turistas que sacan a relucir, en la calle, sus atavios de explorador africano. Aún sin estas notas de atuendos extravagantes y ridículos, San Feliu tendría ya de por sí, con los parasoles en las terrazas de los cafés, con sus escaparates de modas veraniegas y sus puestos de helados en su Paseo, la nota con que dar cara al calor que se nos avecina. Por si todo esto no es bastante, ahí está el mar, dispuesto un año más, a acogernos benignamente en sus transparentes aguas.

Jelgorio verbenero

De Fiesta Mayor, pueden calificarse las transcurridas verbenas de San Juan y San Pedro, tal fué el aspecto que pre-

SE VENDE CASA con 2 pisos
PRIMER PISO LLAVES EN MANO
Razón: Ronda Mártires, 3
SAN FELIU DE GUIXOLS